



Con el cuerpo y con el espíritu: trayectorias deportivas de Maldonado en la era Tabárez

Diego Alsina¹

Universidad de la República

Bruno Mora²

Universidad de la República

Resumen

Este artículo propone indagar en el proceso de formación de futbolistas varones de Maldonado y sus posibles trayectorias para incorporarse a equipos de fútbol profesional a partir de la denominada “era Tabárez”. Se realizó un trabajo etnográfico que involucró observaciones participantes en entrenamientos de algunos equipos de fútbol del Departamento de Maldonado (Uruguay), entrevistas a entrenadores y análisis de fuentes periodísticas y escritas. En este sentido, se propone estudiar cómo en el proceso de formación deportiva de los futbolistas, en el cual intervienen múltiples variables entre las que se destacan la influencia de fuerzas históricas, sociales, económicas y culturales que prefiguran una determinada concepción del fútbol en Uruguay, vinculadas discursivamente con las nociones de alto rendimiento deportivo y con la idea de que los futbolistas son “proyectos familiares” que implican la posibilidad de recuperar a “viejos valores nacionales” y a la “salvación familiar”, que mediante una formación deportiva acorde, representarán y mantendrán el espíritu deportivo de un territorio y de la nación.

Palabras claves

Fútbol. Era Tabárez. Formación deportiva.

1. Licenciado en Educación Física por el Instituto Superior de Educación Física (Universidad de la República), Magíster en Educación Física por el Instituto Superior de Educación Física (Universidad de la República) Docente del Departamento de Educación Física y Deporte del Instituto Superior de Educación Física en el Centro Universitario Regional Este (Universidad de la República). Integrante del Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte.

2. Licenciado en Educación Física por el Instituto Superior de Educación Física (Universidad de la República), Magíster en Ciencias Antropológicas por el Programa de Posgrados en Ciencias Humanas de la Facultad de Humanidades (Universidad de la República) Docente del Departamento de Educación Física y Deporte del Instituto Superior de Educación Física (Universidad de la República) Integrante del Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte.

With the body and the spirit: Maldonado's sporting careers in the Tabárez era

Abstract: The aim of this article is to investigate the training process of male football players from Maldonado and their possible pathways to professional football teams after the so-called 'Tabárez era'. An ethnographic study was carried out, which included participant observation in training sessions of some football teams in the Department of Maldonado (Uruguay), interviews with coaches and analysis of journalistic and written sources. In this sense, it is proposed to study how the process of sports training of football players, in which multiple variables intervene, among which the influence of historical, social, economic and cultural forces that prefigure a certain conception of football in Uruguay stand out, is discursively linked to the notions of high sporting performance and the idea that football players are 'family projects' that imply the possibility of recovering 'old national values' and 'family salvation', which, through appropriate sports training, represent and maintain the sporting spirit of a territory and the nation.

Keywords: Football. Tabárez era. Sports training.

Com o corpo e o espírito: as carreiras desportivas de Maldonado na era Tabárez

Resumo: Este artigo tem como objetivo investigar o processo de formação de jogadores de futebol masculino de Maldonado e suas possíveis trajetórias para ingressar em times de futebol profissional após a chamada "era Tabárez". Foi realizado um estudo etnográfico que envolveu observações participantes em sessões de treinamento de alguns times de futebol do Departamento de Maldonado (Uruguai), entrevistas com treinadores e análise de fontes jornalísticas e escritas. Nesse sentido, propõe-se estudar como se dá o processo de formação esportiva dos jogadores de futebol, no qual intervêm múltiplas variáveis, entre as quais se destaca a influência de forças históricas, sociais, econômicas e culturais que prefiguram uma determinada concepção de futebol no Uruguai, discursivamente vinculada às noções de alto rendimento esportivo e à ideia de que os jogadores de futebol são "projetos familiares" que implicam a possibilidade de recuperar "antigos valores nacionais" e a "salvação familiar", que, por meio de um treinamento esportivo adequado, representarão e manterão o espírito esportivo de um território e da nação.

Palavras-chave: Futebol. Era Tabárez. Formação desportiva.

Introducción

Los estudios sociales sobre las trayectorias deportivas vienen creciendo en la región. Así lo demuestran algunas producciones de Brasil (Guedes, 2018), Argentina (Murzi; Czesli, 2023) Colombia (Cortéz Díaz; Galak, 2021), Chile (Soto-Lagos; Cortes-Varas, Freire-Arancibia; Martínez-Vallejo; Jiménez-Fuentes, 2022), México (Castillo-Girón, 2022), y Uruguay (Benítez, 2019), entre otros. Para los estudios sociales en deporte, una trayectoria deportiva implica múltiples experiencias institucionales y personales atadas a dos relaciones. Una es la relación del deporte con las diferentes formas de ingreso económico de la disciplina (profesionalismo- amateurismo, becas, trabajo, zafra, franquicia, etc), que condicionan las estrategias de los grupos, comunidades, clubes, familiares y del deportista para sostener el nivel competitivo. La segunda depende de cómo se configuran los procesos de formación deportiva en instituciones que buscan el alto rendimiento, dado que los deportistas de divisiones formativas se proyectan con la esperanza de llegar a la profesionalización, no solamente para tener un

sustento individual, sino que, en muchos casos, conseguir el mejor ingreso salarial de la familia, logrando un estado de bienestar que sería imposible de otro modo (Murzi; Herbella; Sustas, 2000), (Rigo; Silva; Rial, 2022). La formación deportiva es una actividad estructurada en base a un alto grado de especialización, por pretender una eficacia productiva donde la organización-club despliega procedimientos y rutinas que tienen como objetivo principal el rendimiento corporal, a partir de la transformación de los cuerpos, lo que implica la modificación de hábitos y conductas a pesar de entregarse en muchas de las ocasiones a un futuro incierto (Murzi; Czesli, 2016). Por ello los deportistas se involucran a tal grado en los ciclos competitivos del alto rendimiento, que su ciclo vital (Arendt, 2009) se comienza a cronometrar por sus ciclos o períodos deportivos (Matveev, 2001): de preparación, de competencia y de reposo, microciclo, mesociclo, macrociclo, y en algunos casos morfociclo (Saja, 2014). Estos ciclos tienen un régimen sumamente exigente donde los deportistas se ven forzados a demostrar a sus entrenadores, compañeros, familias, barrios, fans y contrincantes, que invertir en estos cuerpos, su tiempo, su trabajo y su dinero, tendrá una retribución.

Este trabajo fue financiado por el programa de Iniciación a la Investigación (2023-2024) de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Udelar, a partir del proyecto titulado: “El proceso de formación de futbolistas varones de Maldonado. Posibles trayectorias de incorporación a equipos de fútbol profesional a partir de la “era Tabárez”. Busca conocer y debatir sobre las tensiones que se producen, legitiman y/o reproducen en los espacios y prácticas de los futbolistas a partir del estudio de caso sobre las trayectorias deportivas de las denominadas “divisiones formativas” de fútbol en Maldonado. De esta manera, indagar en distintos espacios, con distintos actores y en distintas prácticas basadas en creencias y resoluciones institucionales; permite reconocer el carácter performativo del conocimiento sobre la trayectoria deportiva, lo que permite pensar en la existencia de diferentes formas de abordar e interpretar los procesos identitarios en la cultura (Grimson et al, 2011). La obra de Rosana Guber (2001) es la referencia de corte metodológico de este trabajo, ya que toma a la etnografía como una vía de conocimiento para comprender los fenómenos desde la mirada de los actores directamente involucrados en él, y cómo esto se relaciona con los procesos de reflexividad de quien investiga (Guber, 2001). Es decir, la forma en que las personas se relacionan entre ellas, y las formas en que estas relaciones se relacionan con las configuraciones culturales (Grimson et al, 2011) que a la vez definen un contexto social, histórico y político (en el que están inmersas), denotando ciertas moralidades y ciertas formas estéticas particulares. El objetivo es también detectar las situaciones en las que se expresan y generan los universos culturales y sociales en sus complejas articulaciones y relaciones en donde observar a los futbolistas

listas y sus prácticas cotidianas. También sirve para intentar comprender cómo de su impregnación histórica y comunitaria que constituyen su reciprocidad entre procesos y proyecciones estructurales e institucionales en la trayectoria deportiva.

En una primera etapa se realizó una búsqueda de antecedentes, así como de fuentes escritas, como ser leyes, decretos nacionales (ley del deporte, programa gol al futuro, decretos departamentales, que se hará referencia más adelante) y reglamentaciones de las competiciones. Luego la caracterización de la “era Tabárez”, en donde se realizó una búsqueda de fuentes escritas como ser el “proyecto Tabárez”, pero principalmente periodísticas como el artículo “Fin de la era Tabárez, el maestro que devolvió brillo a la Celeste” de la Redacción 180 de Radio del Sol³ y el artículo de la Diaria⁴ de Gerardo Caetano sobre el fin de la era Tabárez⁵, ambos medios de comunicación uruguayos. También se realizaron entrevistas a entrenadores y a directivos del fútbol de Maldonado. Por último, se buscó reconocer cómo repercutieron las políticas deportivas de la “era Tabárez” en el fútbol de Maldonado y cuál es el contexto particular del fútbol mencionado. En esta etapa se realizaron entrevistas a entrenadores, observaciones en distintos entrenamientos y partidos, con la intención de entender cómo están planteadas las trayectorias de los varones futbolistas del Departamento y qué significados se le otorgan (Grimson *et al.*, 2011), al intentar indagar el impacto de la era Tabárez.

Este trabajo se organiza a partir de contextualizar a) el fútbol de Maldonado, la conformación de la Liga Mayor de Fútbol de Maldonado (en adelante LMFM), b) cuáles son las opciones de los futbolistas al egresar del fútbol infantil y comenzar sus procesos juveniles, c) cómo se organizan las competencias y las posibilidades que tienen en el Departamento en las competencias de la Asociación Uruguaya de Fútbol (en adelante AUF). Luego intentamos caracterizar la noción de “era Tabárez”. Es decir, teorizar sobre el concepto de era, para luego traer algunos datos bibliográficos en relación a la discusión sobre la identidad nacional uruguaya y su vínculo con el deporte. Y, por último, presentar algunas fuentes vinculadas a la idea de “era Tabárez”, y con ello problematizar esta noción nativa y poder convertirla en objeto teórico. En el tercer apartado nos proponemos discutir la noción de trayectoria deportiva, a partir de lo que entendemos que implica este concepto, sus elementos y significados, y cómo se vieron afectadas estas trayectorias dentro de los parámetros de la “era Tabárez” y dentro de la perspectiva de modernización del deporte. En el último apartado, a partir de datos del campo traba-

3. Información extraída del sitio web oficial de la AUF. <https://www.auf.org.uy>.

4. Ganando un partido será campeón del campeonato.

5. Información extraída del Reglamento de competiciones de LMFM 2022. <https://www.ofi.org.uy/news>.

jamos la distinción entre clubes de barrio y clubes con formato de academia, y con ello problematizamos la noción de formación deportiva, la cual venimos discutiendo en la interna del Grupo de Estudios Sociales del Deporte⁶ (GESOCUDE).

Partimos de la hipótesis de que en las trayectorias deportivas persiste la noción de “espíritu deportivo”, articulada con el “espíritu emprendedor” para el caso de la era Tabárez, dado que la denominada era pretendió conciliar en las formativas de las selecciones, la relación entre la tradición futbolera uruguaya y los modos neoliberales en que el alto rendimiento deportivo está produciendo a los cuerpos de los deportistas. Por tanto, y a través de la noción del cuerpo como una realidad histórica, construida e interpretada por la cultura, permite preguntarse cuál es el tipo de cuerpo modelado por los procesos deportivos contemporáneos, y cómo la realidad actual de los contextos deportivos implica de la misma manera pensar los procesos de formación de los futbolistas vinculados a la vida de los jugadores y a la vida de sus familias.

1 El contexto del fútbol masculino juvenil en Maldonado

La Liga Mayor de Fútbol de Maldonado se fundó gracias a la unión de la Liga Carolina de Fútbol (en adelante LCF) y la Liga Capital de Fútbol de Maldonado (en adelante LCFM) el 28 de abril de 1995 en sesión de comisión de la Liga. La creación de la Liga se dio a partir de la disolución de las Ligas Federadas de Maldonado (LFM), estas incluían la LCF y la Liga de Fútbol de Zona Oeste (en adelante LFZO), que da paso a la creación de la LMFM⁷.

La LMFM está compuesta por equipos de Maldonado, Punta del Este y San Carlos, con un total de 26 equipos divididos en dos divisionales – A y B –. Los equipos son:

Inter Academy (A), Lobos Rugby Club (B), Artigas Juniors Fútbol Club (A), Central Molino Fútbol Club (B), Centro Cultural Democrático Punta Del Este (A), Club Alianza 5 (B), Club Atlético Barrio Rivera 33 (B), Club Atlético Fernandino (A), Club Atlético Ituzaingo (A), Club Atlético Libertad (A), Club Atlético Neptuno (B), Club Atlético Peñarol de San Carlos (A), Club Atlético San Carlos (A), Club Atlético San Lorenzo (B), Club Atlético San Martín (B), Club Barrio Perlita (A), Club Charruas De Maldonado (A), Club Defensor de Maldonado (B), Club Deportivo Gardel (B), Club Hipódromo el Peñasco (B), Club Kennedy (B), Club Nacional De Fútbol de San Carlos (B), Club Social y Deportivo Punta Ballena (A), Colon Fútbol Club (A), Institución Atlético Juveniles Del Campito Peñarol Fernandino (A).

6. Pertenece a la Organización de Fútbol del Interior (OFI).

7. <https://www.youtube.com/watch?v=8vMEpG7PnWg>.

Los equipos compiten en categorías juveniles y categorías de mayores: en sub 14, sub 15 y sub 17 en juveniles, sub 20 o tercera especial y mayores. También existen selecciones juveniles sub 14, sub 15 y sub 18, y la selección mayor. Las categorías juveniles juegan la copa de la LMFm organizada en apertura y clausura. En la divisional “A” participan los 12 equipos marcados por una “A” anteriormente, en donde se enfrentan entre sí todos los equipos. En la clausura se juegan dos copas; en la copa de Oro juegan los 6 primeros equipos de la general (la suma de los puntos de las tres categorías –sub 14, 15 y 17–) y la de Plata los últimos 6, en las cuales juegan dos ruedas enfrentándose todos entre sí. El campeón de la copa de plata juega contra el campeón de la de oro (desde acá es por categoría), el ganador juega contra el campeón de la apertura, y el ganador juega contra el campeón de la anual (puntos de la apertura + puntos de la clausura). En caso que sea el mismo equipo tendrá ventaja deportiva⁸ el campeón de la tabla anual. Las categorías juveniles juegan la copa de la LMFm organizada en apertura y clausura. La divisional “B”, participan los demás equipos marcados anteriormente con una “B”. El campeonato se organiza en apertura y clausura por categoría, en donde se enfrentan todos los equipos entre sí. El campeón de la apertura juega la final del campeonato contra el campeón de la clausura, en donde el campeón de la anual tendrá ventaja deportiva. Los primeros dos equipos de la anual por clubes (suma de todos los puntos de las tres categorías) de la divisional “B” ascienden a la “A” y los dos últimos equipos de la “A” descienden a la “B”⁹.

Existen otros dos cuadros que son del departamento, el Club Deportivo Maldonado y el Club Atlético Atenas de San Carlos, afiliados a la AUF. Ambos clubes tienen todas las categorías juveniles: sub 14, sub 15, sub 16, sub 17 y sub 19, y Deportivo Maldonado tiene las categorías tercera y primera en mayores, mientras que Atenas solo primera. Las categorías juveniles y las categorías mayores del primer equipo mencionado compiten en la división A o primera división profesional y en el segundo equipo, la primera compete en la división B o segunda división profesional y las categorías juveniles en división A. Ambos equipos se afiliaron al fútbol profesional Deportivo Maldonado en el año 1995 y Atenas en el 2001, y en la actualidad ambos equipos están gestionados por una asociación anónima deportiva (en adelante SAD).

8. Forma nativa de decir trabajar.

9. Forma nativa de decir que algo está exagerado.

La forma de disputa del campeonato de la divisional A de juveniles¹⁰ es a partir de un campeonato de apertura, la copa de oro, la copa de plata, una tabla anual por categoría y otra por club. La apertura tiene 20 equipos, mientras que la copa de oro (posicionados en el apertura del 1 al 10) y la copa de plata (posicionados en el apertura del 11 al 20) 10 equipos cada una. Es decir, cada equipo juega un mínimo de 28 partidos, a los que se pueden agregar las finales de los campeonatos, de uno hasta cuatro partidos, con posibilidades de jugar hasta 32 partidos en el año. Cabe destacar, que están activos aproximadamente cuatro mil jóvenes en los distintos clubes. Descienden los últimos tres clubes de la copa anual de plata y ascienden los tres primeros de la tabla anual de la copa de oro de la divisional B. Sumado a ello, los jóvenes tienen la posibilidad de ser citados en las selecciones juveniles sub 15, sub 17 y sub 20, y en los últimos años se están desarrollando selecciones sub 16 y sub 18 para acompañar más los procesos de selección y para poder captar generaciones más relegadas.

Los jóvenes en Maldonado tienen una amplia oferta en lo que corresponde a la posibilidad de jugar en un equipo de fútbol. En este escenario los adolescentes pueden optar/intentar jugar en un equipo de Montevideo, en Deportivo Maldonado o Atenas de San Carlos, o en algún equipo de OFI. Cualquiera de las decisiones que pueda tomar o en aquellas que tenga posibilidades de acceder, tendrá distintas repercusiones para sus trayectorias y condiciones familiares. Jugar en Montevideo implica alejarse de su familia y grupo de amigos, cambiar de barrio, de liceo, irse a vivir solos o a alguna pensión de los clubes, o cómo posibilidad viajar desde Maldonado todos los días (comunicación personal, 28 de febrero del 2023). En más de una de las entrevistas realizadas con entrenadores de fútbol de Maldonado, señalaron un desacuerdo y disconformidad en relación al funcionamiento del consejo de la LMF. Señalan que a la mayoría de los clubes no les importa las categorías juveniles, un ejemplo fue cuando: “votaron para que la sub 14 no sea obligatoria” (comunicación personal, 28 de febrero del 2023), a continuación, sostuvo, “por suerte, se sostuvo que para la general sumaban las tres categorías” (comunicación personal, 28 de febrero del 2023). Esta decisión provoca que los clubes que tienen todas categorías conformen la divisional “A” y los clubes que no, conformen la divisional “B”, pasando a haber una diferencia en cuanto a la cantidad de partidos disputados en el año (comunicación personal, 28 de febrero del 2023). Hay otras problemáticas asociadas a las fechas que comienzan las competencias, al tiempo de inactividad, los procesos de selecciones juveniles, entre otras, asociadas al desarrollo del fútbol juvenil en Maldonado.

10. Archetti (1985) pensaba al deporte como una “arena pública”, que habilitaba a pensar ciertos elementos que la sociedad y la cultura ponen en escena mediante el deporte. Permitía estudiar, en clave de geertziana, las formas que los actores perciben, actúan y manipulan el mundo en el que habitan. Las zonas libres permiten estudiar cuestiones vinculadas a la construcción de identidades locales, la violencia, la nación, las relaciones sociales y de jerarquía; y particularmente en los límites de la cultura, en los lugares más periféricos, donde el vínculo con el cuerpo y las prácticas corporales es donde se puede analizar los procesos por las cuales estas identidades se construyen.

2 “Era Tabárez” - ¿mito fundante de una identidad renovada?

En el planteo de Achugar y Caetano (1993) y Alabarces (2002) se define al fenómeno deportivo, y específicamente al fútbol, como hecho significativo en la construcción del imaginario nacional. Las victorias de la selección uruguaya de fútbol masculino de 1924, 1928, 1930 y 1950, así como la obtención en varias oportunidades de la Copa América; permitió generar un relato de excelencia, que fundamentó sus victorias por “el corazón y por ser más hombres”, al tomar como base discursiva principal de esas glorias, al mito de origen de esta comunidad imaginada (Anderson, 2021), que denominamos Uruguay: la garra charrúa. Esta fue la denominación en la que el espíritu deportivo o “tradición hecha carne” (Beltrán, 2006), fue incorporado a la identidad uruguaya. Para el autor, el espíritu deportivo se edifica en el *fair play*, que es un rasgo estructural y clasista - varonil del mito de origen del deporte británico, creado a partir de los rudos y desregulados juegos locales (Beltrán, 2006).

Para ese proceso de distinción, los jóvenes de las escuelas elitistas inglesas debieron crear una nueva tradición, que combinaba un reglamento de competición estricto con una interpretación civilizatoria y refinada para una confrontación de “maneras más finas” (Beltrán, 2006). Este fue un modelo de distinción de cuerpos y de prácticas, ya que la burguesía se identificaba con la habilidad y la especialización, en contraposición al dominio de la fuerza de otros grupos sociales plebeyos. Distinción que se materializaba en la protección de la filosofía defensiva de sus modos de estar en el campo denominada *fair play*, o “nuevo espíritu de la modernidad”, que en la actualidad refiere a la lealtad, la igualdad, el respeto y la búsqueda de la victoria (Beltrán, 2006, p. 5). De este modo, la imagen de algunos héroes futbolísticos provenientes de la clase trabajadora uruguaya, como ser Obdulio Varela y Ghiggia, construyeron un relato por el mandato de hombría, bajo el sentido común deportivo (Quiroga et al, 2020) que sostiene al fútbol como un espacio en el que “no hay lugar para flojos”, “no se puede hacer bulla”, “no achicarse”, “hay que dejar la vida en la cancha”, “hay que poner la pierna fuerte”. Coincide con un imaginario histórico de añoranza por el “Uruguay de los milagros” (Alsina; Mora, 2018). En esta misma línea, Achugar y Caetano (1993), mencionan que la identidad uruguaya estaba en crisis debido a la última dictadura cívico-militar (1973-1984), sumada a diversas crisis económicas, y particularmente en el fútbol debido a las escasas victorias del seleccionado nacional desde 1950 a la época. En esta etapa los relatos de victorias y de nuevos héroes deportivos fue casi nula, perdiendo la exponencial identificación con el fútbol metonímico nacional, así como la visibilidad del país a nivel mundial por medio de sus logros y deportistas. La etapa que comienza con Óscar Tabárez como entrenador de la selección uruguaya mayor de fútbol masculino, se conoce

como la “era Tabárez”, el cual intenta, además de los resultados deportivos, reconstruir estas expectativas y recuperar las discursividades sobre “lo nacional”.

Como ejercicio para esta investigación, fue un desafío la teorización de la categoría “era Tabárez”, que aparecía en el discurso nativo de diversas fuentes periodísticas y en redes sociales. Algunas de esas fuentes, fueron el libro “El camino es la recompensa” (2012), de Horacio “Tato” López, escritor y ex basquetbolista uruguayo; el artículo “Fin de la era Tabárez, el maestro que devolvió brillo a la Celeste” de la Redacción 180 de Radio del Sol; el artículo de la Diaria de Gerardo Caetano sobre el fin de la era Tabárez y el artículo de este mismo periódico titulado “Plan Maestro” (2017) de Agustín Lucas, poeta, escritor y ex futbolista uruguayo. Ambos trabajos, lejos de ser materiales académicos, traen algunas concepciones vinculadas a la “era Tabárez” y de la misma manera, las pautas principales de la propuesta deportiva del entrenador de la selección uruguaya mayor de fútbol masculino.

A su vez, algunos análisis de la era Tabárez, realizados por deportistas y periodistas. El proyecto de Tabárez, documento escrito y presentado que le brinda nombre a la era, tenía ciertas pretensiones explícitas, como ser: a) volver a poner a las selecciones juveniles y mayores de Uruguay en el primer nivel de la órbita mundial, y con ello, retomar el protagonismo en las competencias; b) propuso recuperar a los héroes futbolísticos que estaban olvidados en etapas pasadas; c) organizar los procesos juveniles, resaltando los valores del compañerismo, respeto, el orden y la disciplina; d) también instó a que las selecciones sean procesos educativos, lo que implicó la concepción de “formación integral” en todos los planteles, proceso que requirió profesionales de diferentes áreas; e. supuso la proyección a infraestructuras modernas en la competencia y en los entrenamientos (López, 2012). Por otra parte, en una entrevista realizada el 3 de noviembre del 2017, para el noticiero uruguayo del canal 10 de la televisión nacional, subrayado¹¹, el entrenador señala que estos procesos deben ser educativos para las familias también, debido a que los hijos son en muchas de las situaciones, parte del proyecto familiar, en donde aparece la carrera futbolística como la única posible para “rescatar” a las familias. Otro aspecto que señala en esa entrevista es la posibilidad de que la selección uruguaya recupere su visibilidad y credibilidad, que “los héroes” sean reconocidos a nivel mundial. Pero también que los equipos uruguayos mejoren su nivel, al buscar como consecuencia de ello, una mejora valorización de mercado (López, 2012).

Mencionado en otra de las entrevistas con entrenadores, y que además apareció en casi todas las entrevistas, es que el principal aporte que le hace al fútbol uruguayo la era Tabárez es la “modernización” (comunicación personal, 22 de marzo del 2023). En

11. Grupo de Investigación inscripto en el Departamento de Educación Física y Deportes del ISEF, CSIC #882942.

este sentido, pensar las relaciones de los futbolistas juveniles con los cuerpos deportivos implica tener en cuenta la posibilidad de configuración de los capitales corporales (Wacquant, 2006), para este caso, cómo confluyen el capital cultural (deportivo - identitario) con el capital social (histórico y colectivo) y con el capital económico. Desde esta perspectiva podemos entender las trayectorias deportivas como espacios de producción y reproducción de significados culturales, en donde circulan emociones, procesos de significación corporales, relaciones de poder, entre otras (Bandeira, 2017), y que, para el caso particular del fútbol, implica una de las grandes contradicciones del sistema deportivo de élite. Por un lado, la recuperación de la fascinación de las masas a través de emociones y significaciones corporales que remiten en muchos de los casos, a símbolos nacionales y recuperación de tradiciones populares. Por otro, la obligada adaptación del cuerpo para obtener un rendimiento que logre vencer en un margen de élite cada vez más existente, y que se actualiza de forma permanente al deporte global.

La “era Tabárez” comienza en su segundo período como entrenador de la selección masculina de fútbol de Uruguay, de Oscar Washington Tabárez, desde 2005 hasta el 2021. En estos años significó para escritores como Agustín Lucas (2017) la transformación de “la selección uruguaya de una organización en perpetua improvisación a un proceso ordenado y exitoso”. Para lograrlo, se propuso diversos cambios en la conformación de los plantales, de los cuerpos técnicos, en la conformación de las competencias, en los relacionamientos con los jugadores, en la planificación, en la imagen de los jugadores, en la educación, y en la constitución de héroes deportivos nacionales de la selección uruguaya de fútbol masculino. En su proyecto también aparece el concepto de “formación integral” del deportista, que atiende a características normativas, táctico-técnicas y disciplinarias del fútbol, a lo que denomina educación en valores y conductas socialmente adecuadas (López, 2012). El “proceso” tendió a recuperar el sentido de “pertenencia, adhesión y solidaridad” (Lucas, 2017); al control de su educación curricular y a la ampliación de los universos culturales; comprendió la formación profesional de los futbolistas, al atender exigencias y limitaciones del fenómeno deportivo; por interpretarlo como fenómeno masivo, cultural y social.

De esta manera, el proceso Tabárez, producto de un proyecto que se propone de su autoría, pasó a denominarse “era Tabárez”, lo que se concibió como una política deportiva nacional, cuyas discusiones llegaron a la Comisión Especial de Deporte del Parlamento uruguayo. Buscó impactar en el rendimiento y la educación de los futbolistas de formativas, a partir de concepciones, corporalidades y discursos, que vinieron a llenar las convicciones sobre una identidad uruguaya en supuesta “crisis” debido a que no ha habido éxitos o hitos, y no se reconocen fuertes héroes deportivos desde 1980 (Achugar; Caetano, 1993). Estos aspectos funcionaron como fuertes herramientas

sociales y culturalmente compartidas y aceptadas. En este caso, en relación a lo que es moralmente aceptable o estéticamente agradable, o lo contrario; que puede así usarse para promover, proteger o legitimar intereses y discursos particulares con los cuales identificarse y diferenciarse. En este sentido, pensar la “era Tabárez” como un momento particular del fútbol uruguayo. Una “era”, según Bloch (1982) es marcada por una fuerza particular, es decir, a partir de un hecho, personajes o suceso de hechos que pautan la necesidad de transformación. Una era, marca el dominio de un personaje, hecho, grupo o procesos. Estas transformaciones se pueden dar por fenómenos económicos, políticos, sociales, culturales o tecnológicos (Bloch, 1982). Así como una era marca un “antes” y un “después” no necesariamente cronológico, sino atribuido a otros fenómenos al decir de Bloch (1982), estos cambios quedan impregnados en la historia del campo al cual nos referimos. El discurso nativo en esta investigación, da cuenta de que la solución a la crisis de identidad en la sociedad uruguaya que fue planteada por Achugar y Caetano (1993), tiene como solución a la era Tabárez, dadas las características de visibilización y competitividad. El relato construido, señala al proceso como exitoso, principalmente por el proceso que supuso una “reforma del fútbol uruguayo”, y que devino según los actores en el reconocimiento de héroes futbolísticos a escala mundial, en donde señalan la modernización de los procesos de selección.

Entonces, la intención de identificar y poder construir la noción de “era Tabárez”, permite inaugurar una perspectiva para comprender a las políticas desarrolladas por las instituciones dedicadas a apoyar a las trayectorias deportivas, que en esta investigación tienen particular abordaje en las trayectorias de los jugadores de fútbol del interior. Por ello se propone identificar los valores deportivos en este proceso, la idea de formación corporal y formación deportiva, que permitirán reconstruir estas trayectorias. Como parte de esta iniciativa, consideramos ineludible recabar la perspectiva de los profesionales que fueron parte de estas trayectorias de los varones futbolistas en Maldonado.

3 Las trayectorias deportivas de los futbolistas de Maldonado en el marco de la “era Tabárez”

Las trayectorias deportivas de los futbolistas implican el análisis sobre períodos de la vida del deportista, donde intervienen diversos actores, espacios y prácticas, las cuales están impregnadas de distintos significados, en donde encontramos los procesos de subjetivación de los deportistas, es decir, podemos observar procesos de educación corporal para identificar y para analizar esta producción de subjetividades (Focault, 1990). Siguiendo la línea del autor, podemos identificar la adquisición de capitales corporales, referidas a las relaciones de los sujetos con sus cuerpos (Focault, 1990). En don-

de podemos encontrar los modos de cuidarlo, las motricidades, los gestos deportivos, las formas de relacionarse con los distintos actores del campo. Esta relación de los deportistas con sus cuerpos se configura a partir de la inserción en un sistema deportivo, el cual está atravesado por reglamentaciones, políticas, aspectos culturales y sociales, sensibilizaciones, significados, entre otros. Es decir, a través de sus trayectorias deportivas podemos observar cómo de maneras explícitas, y en ocasiones imperceptibles, se modifican los esquemas corporales de los futbolistas, cómo entienden la lógica deportiva y cómo se aprehenden parámetros sociales de convivencia, a lo que denominamos faceta subjetiva de la formación deportiva.

Muy distante del juego, pertenecer a las categorías juveniles del interior implica sostener procesos de entrenamiento en la combinación de a ciclos competitivos y ciclos vitales, basados en estímulos que devengan en el aumento del rendimiento corporal cuyo principal parámetro es el profesionalismo, por ser una salida laboral, pero también como parte del reconocimiento del campo del fútbol y como parte del negocio del sistema deportivo (Brohm, 1992). En la medida que se asciende de categoría, los jugadores pueden pasar por múltiples instituciones deportivas y educativas durante su trayectoria, tanto por el afán de las instituciones de captar a los mejores jugadores, como porque si su rendimiento no es el ansiado, los jugadores pueden ser dejados “libres” por parte de los clubes. El aumento de categoría etárea - ciclo de vida - aumenta la exigencia, y por ello el ciclo competitivo comienza a cronometrar la vida de los jóvenes en base a los entrenamientos y partidos organizados en temporadas (Murzi; Czesli, 2023).

El “quedar libre” implica un alto nivel de frustración para los deportistas, ya que además de sentir gusto por el deporte, como una de las pocas actividades que le generen esta sensación, lo consideran una futura inserción laboral. Esta libertad es en algún punto, no tener un “dueño” o un club de pertenencia, no firmar un contrato, cuestión anhelada en sus trayectorias deportivas. De este modo al futbolista se le extirpa la posibilidad identitaria de pertenecer a una institución, en tanto colectivo que le brinda cierto sostén en su ciclo vital, y en este caso, lejos de ser salarial en el momento formativo, es un traslado de responsabilidades al deportista, sobre la esperanza de vida, éxito y felicidad. Así lo afirman algunos técnicos de Maldonado entrevistados.

Ya desde el baby fútbol los vemos, niños que llegan con las expectativas de sus padres, los adultos le van sacando las ganas de jugar a los chiquilines. Aunque estas presiones hoy en día se han alejado de las canchas, porque algo se ha concientizado, tarde o temprano el reclamo recae en los entrenadores: ¿por qué juega tan poco?, ¿por qué juega “fulanito”? Siempre nos hace perder. A mi hijo le gusta jugar de delantero. Entre otras cosas que nos dicen los padres al no estar contentos con nuestras decisiones (comunicación personal, 24 de noviembre del 2022).

Es increíble la cantidad de niños que juegan al fútbol en Maldonado, y también es increíble la cantidad de familias que depositan toda la responsabilidad de felicidad en ellos. Desde que llegan al club ves que las familias depositan mucho y esperan mucho de ellos, desde presionar a los niños y entrenadores para que jueguen en determinada posición, utilizan los zapatos y las canilleras más caras, los peinados, la ropa, enojos y frustraciones. También la iniciación temprana con entrenadores personales y la realización de ejercicio “físico” extra al que ya hacen. Estamos diciendo que niños de 10 años, van 8 horas a la escuela, practican dos veces por semana en el club y además concurren con un entrenador personal 2 veces más en la semana, sin tener en cuenta otras actividades (inglés, piscina, música, etc.). En mi humilde opinión le estamos pidiendo mucho a los niños, los estamos “quemando” (comunicación personal, 24 de noviembre del 2022).

En los estudios recientes sobre las trayectorias deportivas, las problemáticas asociadas al traslado de responsabilidades y esperanzas de futuro depositadas en niños y jóvenes varones, se agrega la problemática de la clase social de la cual surgen algunos de estos deportistas, dado que en muchos de los casos provienen de lo que los autores denominan “clase pobres” (Guedes, 2018) o “populares” (Alabarces, 2002). Los estudios de estas clases en la región, afirman que existe una valoración positiva del esfuerzo en relación al trabajo, lo que reafirma discursivamente su condición de clase por dos lados: a la interna como “los trabajadores” y a la externa como “aquellos de su clase que trabajan”. Discursos que generan un reconocimiento valorado positivamente, pero que se ve acompañado de obediencias, autocontrol, respeto y sumisiones por la autoridad, para que se valide frente a otras clases sociales que ejercen ese rol (Chaves; Fuentes; Vecino, 2017) de técnico, jefe, gerente o político del deporte en este caso. Esto se agrega a las características actuales encontradas en los estudios sobre deporte, en el trabajo de Murzi y Czesli (2018), al exponer que las dos imágenes centrales que representan a estas clases como ser el “portero” y el “pibe”, han sido reemplazadas. El potrero, en tanto espacio territorial tradicional de formación de los futbolistas, fue reemplazado por las escuelitas de fútbol (de barrios, organizaciones, políticas públicas y/o colegios) o los clubes. El pibe como modelo etno-fenotípico de futbolista, caracterizado por la irreverencia y la creatividad, ha sido reemplazado por una visión del deportista asociado al trabajador sacrificado, como modelo de futuro profesional disciplinado.

A partir de los aportes de los entrenadores de fútbol de Maldonado, aparecen algunos aspectos que componen estas trayectorias, como son las charlas entre amigos, familiares o conocidos, la composición de los clubes, los videojuegos, la televisación de los espectáculos deportivos y las trayectorias de los futbolistas que están en la escena mundial, los clubes (comunicación personal, 25 de marzo del 2023), “para los gurises, los clubes son fundamentales, aprenden a ser jugadores de fútbol, por eso tenemos

que ser profesionales” (comunicación personal, 25 de marzo del 2023). Los futbolistas uruguayos son parte de un proyecto familiar en donde sus carreras como futbolistas profesionales, es una de las pocas alternativas que tienen para tener certezas de sus futuros y el de sus familias. Siendo los futbolistas considerados como proyecto a futuro, las trayectorias están sometidas a experiencias de éxito o fracasos, de lesiones, de trayectorias sugeridas, de una forma de vida, de exigencias y expectativas. Pensar las trayectorias deportivas configuradas por la cultura, presupone comprenderlas a través de mitos y leyendas deportivas, experiencias, logros y narrativas, significa entenderlas a partir de situaciones corporales y motrices, valores y patrimonios institucionales (Cachorro, 2010).

Si tomamos como fuente el proyecto de Institucionalización de los procesos de la selecciones nacionales y de la formación de futbolistas que comenzó en el 2006, encabezado por Oscar Washington Tabárez, tuvo como objetivo el establecimiento de políticas de selección a nivel nacional, para dar permanencia y continuidad a la organización formativa integral (incluyendo a los aspectos técnicos, los éticos y disciplinarios) de los futbolistas seleccionados, para elevar los rendimientos deportivos para assimilarlos a la élite (Tabárez, 2019).

De forma nativa, a este proceso pautado por las eliminatorias mundialistas (2006-2018) se le denominó “era Tabárez”, ya que fue redactor y responsable de la propuesta. Los objetivos 6 y 8 del proyecto, son los que proponen posibilidad de otorgarle mayor visibilización a la selección uruguaya masculina de fútbol y hacer más viable las trayectorias deportivas de los futbolistas, dotando a sus técnicos e instituciones de “planes, programas e implementos que permitan la competición significativa y la formación integral de los futbolistas jóvenes en su medio autóctono (Tabárez, 2019). Los aspectos señalados en relación a proponer ciertos valores y conductas a las prácticas en los espacios pertenecientes a los seleccionados, supuso generar una mayor la credibilidad en el proceso y definir condiciones que implicaron la producción de discursos dentro de determinados parámetros.

En este sentido se comprueba en esta era un cambio que los procesos formativos, con un sistema deportivo compuesto en conjunto con las reglamentaciones de las competencias, la estructura de las selecciones nacionales, los procesos de socialización, el reconocimiento de héroes, los vínculos y las relaciones de poder, configuran las nuevas identidades pretendidas para los futbolistas que atravesaron estos procesos. Implicó a su vez, pensar ciertas estructuras sociales, que permitieron estudiar las representaciones de los futbolistas juveniles en sus trayectorias deportivas con expectativa a ser futbolistas profesionales aspirantes a participar de los procesos de selección.

4 La formación deportiva: entre los clubes de barrio y las academias

El fútbol es considerado una de las manifestaciones sociales y culturales con mayor impacto para los uruguayos, y la posibilidad de ser futbolistas profesionales es el sueño de muchos jóvenes. Las trayectorias deportivas como políticas corporales, comprenden sensibilidades y particularidades que las ubican dentro de las reglas del mercado (Majul, 2018). El futbolista es una construcción social y cultural (Czesli; Murzi, 2016), por lo que somos una realidad histórica, somos aquellos cuerpos modelados por el sistema deportivo hegemónico (Quiroga, et al), es decir que el deporte, y por lo tanto lo que implican las trayectorias deportivas, curten el cuerpo (Mora, 2019). En este camino, otro de los elementos mencionados por los entrenadores, son los formatos de los clubes de fútbol infantil y juvenil, los cuales son clasificados por el formato “club de barrio” o formato “academia”. Esta división me permite problematizar las trayectorias deportivas dentro de los parámetros hegemónicos deportivos, lo que implica pensar los procesos formativos desde las intersecciones de género y clase social, y con ello, pensarlos como propuesta curricular.

Es necesario abordar esta diferencia, para comprender las estructuras deportivas por las cuales circulan los jóvenes en Uruguay. Los clubes de barrio son denominados como “aquellos clubes que los labura¹² su gente” (comunicación personal, 28 de febrero del 2023), son señalados como clubes humildes, inestables económicamente, con poca posibilidad de pagar salarios de profesionales, compuestos por jóvenes de los barrios, escasez de materiales deportivos e infraestructura adecuada para la práctica deportiva. Son clubes además que no cobran cuota social o cobran una cuota muy baja, que no es necesaria para ser parte del club; no tienen la posibilidad de hacer grandes inversiones, ni tampoco contratar demasiados profesionales, sino que realizan esfuerzos a partir de colectas con los familiares para pagar a los profesionales; realizan beneficios para sustentar parte de las economías necesarios para poder competir en la LMFM.

Por otra parte, están los clubes con formato “academia”¹³, los cuales son modalidades que han crecido estos últimos años, en donde clubes profesionales reconocidos venden sus franquicias que contiene el nombre del club, la indumentaria, un programa formativo, materiales deportivos, entre otros elementos que componen las estructuras de estos formatos de instituciones formadoras. “Estos clubes se llevan todos los guri-

12. En Maldonado se instalaron este formato de club a partir de la Academia del “Chispa Delgado” en el año del año 2017, la franquicia del Real Madrid, del Atlético Madrid y del Villareal (estas funcionan en los meses de verano en un formato de “colonia” o “guardería”) y por último la franquicia del Inter de Milán (esta con un formato de club que actualmente está compitiendo en la LMFM).

13. Historiador y politólogo, Doctor en Historia, uruguayo, docente de la Facultad de Ciencias Sociales, Udelar.

ses de los clubes, los desarman, porque tienen todo el color¹⁴ y venden algo fantástico” (comunicación personal, 23 de marzo del 2023). Estos lugares cobran cuotas sociales muy elevadas, lo que genera un mecanismo de exclusión y de selección complejo para las trayectorias deportivas. Lo que me permitió observar que genera un sistema de desigualdad en relación a las posibilidades económicas de las familias para acceder a estas propuestas y de la misma manera una exigencia muy grande para aquellos jóvenes que quieren seguir sosteniendo su lugar.

La diferencia se observa en la línea señalada de la “modernización” de los procesos de formación, en donde vemos instituciones que sostienen un poder discursivo que intenta transmitir un capital cultural hegemónico al cual se le inculca ciertas habilidades físicas y la educación corporal, bajo los parámetros de formación integral, mejora en la socialización, en las posibilidades de éxito y en la similitud con las expectativas (comunicación personal, 28 de febrero del 2023). El fútbol en Uruguay es una práctica que tiene un lugar especial en el imaginario social y la proyección de los colectivos. Sabemos que es una práctica a la cual se le atribuyen diversas expectativas, pero a contrapartida de ello se estima que menos del 1 % alcanzan la élite o la posibilidad profesional. De esta manera, podemos entender al fútbol como una tradición y cómo vehículo de integración nacional e internacional, donde convergen distintas representaciones en relación a las particularidades de los escenarios deportivos, el espacio público, de encuentro y de ideales y valores deportivos.

Hasta aquí, sostenemos que el SDH produce el sentido común deportivo, definido por un grupo particular de actores, del cual podemos describir tres características fundamentales: a) que es una operación que se manifiesta más allá de la conciencia de los sujetos; b) que sincroniza discursivamente con otros sistemas hegemónicos (biológico, económico, político, sanitario, social, etc.); c) que su dispositivo, acusado de mecánico fagocitador social, se denomina deportivización, cuya principal manifestación hegemónica –aunque no la única– es el deporte espectacularizado; y por ende, su principal producto encarnizado visibilizado es el héroe deportivo hétero-cis-normativizado (Quiroga et al, 2022, p. 260). Un sistema hegemónico que se organiza según las competencias, expresada en la posibilidad y la perfección individual entendida como el campeón-récord-espectacular. Se complementa con la idea de bienestar corporal (Altuve, 2018) mediante el consumo del cuerpo, por el cuerpo y para el cuerpo; a través de las técnicas y lo tecnológico, y la mercantilización de todos los aspectos que conforman el fenómeno deportivo (Quiroga *et al.*, 2022).

14. https://www.180.com.uy/articulo/85474_fin-de-la-era-tabarez-el-maestro-que-devolvio-brillo-a-la-celeste.

De esta manera, la idea de biocontrol de los cuerpos asegura su mediatización y la mercantilización del fenómeno deportivo en su más amplio espectro, “obturando a los Estados a neoliberalizar al deporte, donde su único formato y producción pareciera que es la relación capitalista de sujetos capitalistas” (Quiroga *et al.*, 2022, p. 261). El argumento del SDH propone el consumo y el cuidado de los cuerpos, en relación a las políticas o disposiciones que entienden al deporte como salud o que aleja a los adolescentes del consumo de drogas y de la calle, desde esta perspectiva y al problematizar el deporte desde esta perspectiva, en estos procesos se preocuparon por la tecnificación, reglamentación y exclusión de aquellos que no logran ejecutar una determinada destreza o no son funcionales al sistema (Benítez, 2021).

Su fundamento era el vetusto modelo piramidal del SDH, aquel que nos indicaba que una gran base deportiva sería como consecuencia, un aumento de las posibilidades de tener más resultados en la élite deportiva. Si observamos más de cerca esta relación aparentemente porcentual y políticamente inocente, que ignora la captación de talentos en tanto serie de métodos científicos-técnicos para economizar el gasto y aumentar las probabilidades de éxito, podemos avizorar un vidrioso argumento que se traslada del campo de la economía política al campo del deporte y justifica a los «semilleros deportivos», aquel que nos anuncia desde la existencia de la plusvalía que la producción y la distribución no tienen porqué tener una relación equitativa (Quiroga *et al.*, 2022, p. 262).

A fin de cuentas, se materializa la filosofía de la educación física y el deporte vinculado a la comparativa de cuerpos objeto, cuerpos suficientes, insuficientes o deficientes. En donde las diferencias individuales se comprenden como una variable netamente técnica, que califican a los individuos a partir de los parámetros biológicos y las posibilidades técnicas, sin que haya una influencia sociocultural en relación al rendimiento. Estas técnicas, o “medios técnicos”, según Miguel Pedraz (2010) son construidos, concebidos y aplicados a la concepción del ciudadano, del deportista, de una calidad de vida y de la idea del héroe deportivo cómo viva imagen de cualquier proyecto deportivo. “El SDH tiene la capacidad de producir discursos sobre la hegemonía cultural, o dicho de otro modo, produce hegemonía” (Quiroga *et al.*, 2022, p. 262). Y más allá de plantear que es un mecanismo eficiente de control, como plantea el trabajo de Quiroga *et al.* (2022), permite pensar los procesos de subjetivación del fenómeno deportivo, es decir, y haciendo referencia a la idea de “club de barrio” / “club academia”, permite entender una forma de pensar el deporte y particularmente en este caso, permite modelar las trayectorias deportivas.

Y esto se vincula con la idea de la educación del cuerpo deportivo (Quiroga *et al.*, 2022), en donde los parámetros establecidos cómo válidos en el SDH, donde el cuerpo debe pasar por todas las transformaciones, tecnologías y experiencias, parámetros que implican un compromiso corporal total.

Es clasista y racista, cada vez que puede reafirma el discurso de las aptitudes físicas según la raza. Sanciona la gordura, excluye a las discapacidades y las clasifica; es meritocrático, promueve valores como la virilidad, el sacrificio y el esfuerzo individual; pero paradójicamente, siempre basa la justificación de sus políticas institucionales en la idea de la igualdad de oportunidades asegurada (Quiroga *et al.*, 2022, p. 262).

El SDH elige a los más aptos para la competencia deportiva, y dejan por fuera a las corporalidades abyectas o disidentes, o hacen más laborioso el camino hacia los mismos criterios, en este sentido la lógica del “club academia” permite traer la discusión de Benítez (2020) en relación a pensar la estructura estructurante del fútbol Infantil, y en mi caso el fútbol juvenil en vínculo directo con las organizaciones y con el fútbol profesional. El SDH va normalizando los procesos de inclusión y exclusión de las personas; las formas de relatar la historia y los ideales hegemónicos de héroe deportivo; las relaciones de poder; la organización política, a través de los parámetros de una masculinidad dominante, de una clase dominante y de una cultura dominante (Quiroga *et al.*, 2022). Los clubes con formato de academia de formación responden a cierta estructura vinculados a procesos de exclusión deportiva en base a los ejes económicos en relación a la cuota; a la infraestructura y a la lejanía del complejo deportivo de los centros urbanos, lo que implica una necesidad de tener transporte; en base a la contratación de profesionales y al presupuesto del club para comprar materiales y comprar publicidad y propaganda; tienen vínculo directo con futbolistas o ex-futbolistas profesionales, lo que posibilita mayor demanda en cuanto llegada a la población. “Se venden constantemente, ves en el pueblo los carteles de publicidad, hasta los escuchas en la radio, acaparan todo, todos los niños quieren jugar ahí” (comunicación personal, 28 de febrero del 2023).

Los clubes con formato academia responden a una franquicia de un club o de una licencia de un programa de entrenamiento, de esta manera ingresan a un mercado vinculado a los espacios de formación del fútbol, con la intención de llegar a más países y expandirse, y con la intención de establecer un semillero deportivo. En la línea de la noción del deporte para todos y el deporte como derecho humano (Benítez, 2020);

La UNESCO y UNICEF mantienen un papel central en el deporte y las prácticas corporales. Se propone referenciar algunos elementos centrales que ayuden a visualizar la relación del deporte con los objetivos priorizados por las diferentes agencias especializadas de la ONU que encuentran una sintonía discursiva con los organismos internacionales del deporte (FIFA y COI principalmente), aliados estratégicos tanto para promocionar la práctica deportiva como para promover el desarrollo humano (económico). Así, las políticas del deporte a partir de la legitimación de la ONU comienzan a mantener estructuras nucleadas bajo los objetivos promovidos por este organismo y sus agencias

especializadas. De este elemento puede emerger la naturalización educativa, saludable y vinculada con la paz y su más profunda relación con la economía en un contexto de revisión y profundización capitalista (Benítez, 2020, p. 135).

El discurso deportivo de la productividad pretende que los sujetos deban comprometerse y entregarse plenamente a su actividad profesional. Esto implica una construcción meritocrática e individual de las trayectorias deportivas, vinculando en este caso las etapas de formación inicial y juvenil directamente con el fútbol profesional, y en un formato de producción. Según Featherstone, somos parte de una era en la que existe un estrecho vínculo entre la cultura, la economía y la sociedad (1991). Por un lado, este formato de club asegura, al menos, que los y las entrenadoras sean personas con formación vinculada al fútbol, Licenciados/as en Educación Física y Técnicos/as Deportivos, “estos lugares tienen la posibilidad de contratar profesionales, profes y entrenadores, que no asegura ningún éxito, pero por lo menos sabes que el tipo o la tipa algo de idea de la cosa tiene, escuchó de un docente las cosas que no se deben hacer y las cosas que sí” (comunicación personal, 22 de marzo del 2023). Por otro lado, tienen dentro de su personal, ex jugadores de fútbol profesional, lo que provoca un factor de atención por parte de los niños y las niñas, que quieran ver y jugar con su héroes y heroínas. “Además estos clubes se alejan de los barrios de Maldonado y se ubican en complejos deportivos propios o alquilados en la periferia de Maldonado y San Carlos, lo que provoca que no todos puedan llegar tan fácilmente” (comunicación personal, 22 de marzo del 2023). Siguiendo esta misma idea, otro de los entrenadores mencionó “más allá que son cuotas elevadas para cualquier familia y las canchas están lejos, las familias están eligiendo este formato de club, cómo si les asegurara algo” (comunicación personal, 28 de febrero del 2023).

Estas lógicas, las cuales vienen configurando el contexto de los clubes deportivos, tiende a “despolitizarlos”, en el sentido que los alejan de los barrios, que las arenas sociales deportivas se vienen alejando de las zonas libres¹⁵ (Archetti, 1985) que veníamos problematizando, en donde actualmente se acercan a la lógica del consumo, a las relaciones configuradas en torno al deseo y el placer, y a parámetros morales y estéticos particulares (Featherstone, 1991). Es así que estos proyectos aumentan su valor, de tal manera que provocan una distinción social en relación a otros formatos de clubes, los cuales son parte de la lógica del barrio y de la vida de las familias. En este sentido, en los proyectos deportivos de los clubes “academia” se mencionan objetivos de formación integral de niños, niñas y adolescentes, así como atención personalizada y la contratación de profesionales del deporte y ex jugadores de fútbol. Esta posibilidad de controlar

15. <https://ladiaria.com.uy/deporte/articulo/2020/7/gerardo-caetano-lo-que-hizo-tabarez-fue-recuperar-la-historia/#:~:text=Y%20eso%20se%20asoci%C3%B3%20malamente,volver%20a%20ser%2C%20est%C3%A1%20fundido.>

los procesos formativos, de establecer un control personalizado de los progresos, establecer metas y competencias, marcar una diferencia de condición, y recuperar valores y conductas deportivas que tienden al rendimiento son las bases programáticas de estos proyectos deportivos. Los cuales conjugan la visión de la tradición de la cultura deportiva uruguaya, vinculado al concepto de garra, del compañerismo, de lo solidario, del compromiso y de la entrega en las actividades, con el modelo neoliberal de la vida actual.

Desde niños se busca una posibilidad de una trayectoria deportiva que logre hacer coincidir el ciclo competitivo con el ciclo de vida, lo que permite clasificar el mundo social en categorías de personas (Featherstone, 1991). Los cuales utilizan valoraciones, imágenes, signos y significados que permiten cubrir la proyección o los sueños familiares, y las fantasías y deseos de lograr el tan anhelado contrato profesional. Esta conceptualización permite entender las lógicas del consumo (comprendidas, en este caso particular, en relación a la elección de las familias de los clubes) a partir del predominio del valor de cambio (Featherstone, 1991), que posibilita visibilizar el espíritu emprendedor en un mismo nivel con el espíritu deportivo. En el sentido de la posibilidad de asumir un valor simbólico en los procesos formativos que buscan la lógica del rendimiento, del control corporal y de la recuperación de viejos valores deportivos que hacen a la vida en sociedad organizada.

Sigue siendo la expectativa de muchas familias, el éxito deportivo, la firma de un contrato profesional, emigrar a Europa, ser parte de un proceso de selecciones, tener reconocimiento a nivel mundial, y sobre todo tener la posibilidad de asegurarse de un rédito económico importante y en la mayoría de los casos mejorar la calidad de vida de toda la familia, en pocas palabras, los jóvenes pasan a ser un proyecto familiar con foco en el bienestar y la felicidad.

Estas expectativas en la era Tabárez, tuvieron que lidiar con la concepción neoliberal que hace de la sociedad una empresa conformada por empresas, en tanto nueva forma subjetiva que produce sujetos productivos de las sociedades industriales. Es decir, la era Tabárez fue en paralelo, un intento por recuperar ciertos aspectos de la identidad nacional, pero a su vez, la producción del deportista como sujeto neoliberal en formación como parte de un correlato de rendimiento y goce de condiciones flexibles, precarias y sumisas que hacen a la actualidad neoliberal, que en opinión de Dardot y Laval (2013), hacen a una economía psíquica que constituyen un dispositivo eficaz: porque transforma a sujetos que nunca se hubieran transformado espontánea o voluntariamente en sujetos neoliberales. Para ello fue necesario generar una “estrategia sin estrategias”, aplicables al control del cuerpo y mediante la organización de los ciclos vitales (nacimiento - infancia - trabajo - ocio - reposo - familia - otras relaciones) en ciclos productivos de control y producción de los individuos, en tanto recursos humanos necesarios para la actividad económica, es decir, cuerpos aptos para la sociedad de consumo, mediante un

adiestramiento de los cuerpos y una gestión de los espíritus autónomos pero serviles (Dardot; Laval, 2013). Para esto es necesario que las empresas generen una racionalización del deseo, que encuentra como fundamento a la “empresa de sí”. Así, el deporte neoliberal produce individuos competitivos y competentes de manera que busca maximizar su capital humano en los diversos dominios del sistema deportivo, el cual debería poder calcular sus gastos, ganancias y porvenires, pero además, debería poder transformarse de manera permanente para tornarse cada vez más eficaz, en un supuesto dominio de sí, por lo que, su proyecto personal se torna el proyecto de su empresa.

Reflexiones finales

El artículo tiene la pretensión de mostrar, a partir de un estudio de caso, un posible entramado conceptual para estudiar la formación deportiva dentro de las trayectorias deportivas. En síntesis, estudiar las trayectorias deportivas supone conocer la vida entera del deportista, tomando como principal referencia a la formación deportiva. Por su parte, para estudiar a la formación deportiva, debe tenerse en cuenta que tiene por objetivo general la formación de profesionales, amateurs y consumidores (Benítez; Falchi; Pesce, 2023), mediante un proceso de inscripción del deportista en los ciclos deportivos, que cuenta con dos facetas. La faceta subjetiva, es decir, cómo incorpora el deportista a la formación deportiva. Y la faceta instituyente, o cómo el sistema deportivo produce y reproduce herramientas (documentos, costumbres, prácticas, rituales, mitos, héroes, etc), para entre otras cosas, organizar esta formación.

Como conclusión general podemos afirmar, que el proceso Tabárez devino en la “era Tabárez” por generar un cambio de paradigma para la visión sobre las formativas de las selecciones nacionales, ya que articuló discursivamente el alto rendimiento deportivo, principal empresa neoliberal corporal, con la conexión identitaria a partir de ejercicios de añoranza sobre etapas pasadas, históricas y victoriosas que refuerzan una idea de comunidad imaginada como nacional, y la importancia por la educación de los futbolistas en tanto búsqueda de una supuesta “formación integral”, para la cual se incorporaron estrategias de gestión institucional, políticas (gol al futuro, entre otras) y actores profesionales de diferentes áreas a los procesos de formación (gestores, nutricionistas, médicos, asesores de marketing, publicistas, trabajadores sociales, etc). A su vez durante esta era, los procesos de formación en las trayectorias de futbolistas pertenecientes a las formativas de Maldonado, tuvieron que lidiar con discursos de arraigo identitario a un espíritu deportivo que remitió a la tradición futbolera nacional, con una actualización de los individuos al espíritu empresarial, por la influencia del neoliberalismo que toma al sistema deportivo como objeto de intervención.

Referencias

ACHUGAR, Hugo; CAETANO, Gerardo. **Identidad uruguaya: ¿mito, crisis o afirmación?** Montevideo: Ediciones Trilce, 1993.

ALABARCES, Pablo. **Fútbol y Patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina.** Buenos Aires: Prometeo, 2002.

ALSINA, Diego; MORA, Bruno. Yo nací cantando gol. Fútbol y murgas en Uruguay: identidades y procesos colectivos en la ciudad de San Carlos de Maldonado. **Revista de Ciencias Sociales**, v. 27, n. 41, p. 5-31, 2018.

ANDERSON, Benedict. **Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo.** Fondo de cultura económica, 2021.

ARCHETTI, Eduardo. Fútbol, violencia y afirmación masculina. **Revista Debates**, v. 3, n. 1, Aguilar, 1985.

ARENDT, Hanna. **La condición humana** (Vol. 306). Barcelona: Paidós, 1993.

BENÍTEZ, Líber. **El Fútbol Infantil como fenómeno educativo, social y cultural.** 1st ed., v. 1, CSEAM Udelar, 2021.

BENÍTEZ, Líber. **Fútbol infantil y gobierno de la infancia. De la Comisión Nacional de Baby Fútbol a la Organización Nacional del Fútbol Infantil en Uruguay (1968-2015).** Udelar: Montevideo, p. 224, 2020.

BENÍTEZ, Líber. La infancia entre el habitus y el ethos que se configura desde el deporte moderno. Apuntes para el debate respecto al fútbol infantil en Uruguay. **The Journal of the Latin American Socio-cultural Studies of Sport** (ALESDE), v. 11, n. 2, 85-102, 2019

BENÍTEZ, Líber; FALCHI, Inés; PESCE, Gonzalo. Reflexiones sobre los componentes centrales de la formación deportiva en el marco del Espacio de Formación Integral «El deporte como espacio para la formación integral». **Integralidad sobre ruedas**, v. 9, n. 2, 2023.

BETRÁN, Javier. Hacia una nueva comprensión del deporte. Factores endógenos y exógenos. **Apunts. Educación física y deportes**, v. 4, n. 86, 3-6, 2006.

BLOCH, Marc. **Introducción a la historia.** Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 1982.

BOURDIEU, Pierre, WACQUANT, Loïc. **Una invitación a la sociología reflexiva** (2nd ed.): Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2005.

CACHORRO, Gabriel. Deporte, jóvenes y procesos de subjetivación. **VI Jornadas de Sociología de la UNLP.** Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2010.

CASTILLO-GIRÓN, Víctor. Más allá del ring y del gimnasio: Trayectoria del boxeo profesional en Jalisco, México. **Revista de El Colegio de San Luis**, v. 12, n. 23, p. 1-33, 2022.

CHAVES, Mariana; FUENTES, Sebastián; VECINO, Luisa. **Experiencias juveniles de la desigualdad: Fronteras y merecimientos en sectores populares, medios altos y altos**. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Grupo Editor Universitario, 2016.

CORTES, José; GALAK, Eduardo. Trayectoria dual en Colombia: un estado de la cuestión entre la legislación, educación y competición. Universidade Federal do Paraná. Associação Latino-americana de Estudos Socioculturais do Esporte, **The Journal of the Latin American Socio-cultural Studies of Sport**, v. 13, n. 1, p. 17-38, 2021.

CZESLI, Federico; MURZI, Diego. De aprendices a profesionales. Un análisis comparativo de la formación de futbolistas en Europa y en América Latina. **International Centre for Sports Studies**, v.1, n. 1, p. 125. CIES-FIFA, 2016.

CZESLI, Federico; MURZI, Diego. El “sueño” de ser futbolista.: Consideraciones sobre las fantasías, motivaciones e imaginarios en las trayectorias de jugadores de fútbol de categorías formativas en Argentina. **Sociología del Deporte**, v. 4, n. 1, p. 75-86, 2023.

CZESLI, Federico; MURZI, Diego. Humildes, trabajadores y sacrificados. Treinta años de desplazamientos en las representaciones de ser futbolista en Argentina. **Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología**, v. 30, p. 65-84, 2018.

FAURE, Jean.-Michelle; SUAED, Charles. Les footballeurs professionnels en France : l'éclatement d'une corporation. In Football, jeu et société. **Cahiers de l'INSEP**. p. 207-228, 1999.

FEATHERSTONE, Mike. **Consumer Culture and Postmodernism**. Goldsmiths, University of London: SAGE Publications, 1991.

GRIMSON, Alejandro; MERENSON, Silvina; NOEL, Gabriel. **Antropología Ahora, debates sobre la alteridad**. Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2011.

GUBER, Rossana. **La etnografía: método, campo y reflexividad**. v. 11. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2001.

GUEDES, Simone. **O Brasil no campo de futebol**. EDUFF, 1998.

GUEDES, Simone. Proyectos sociales deportivos, carreras de deportistas y ex-deportistas y el don entre extraños. **Cuestiones de sociología**, 2018.

HARVEY, David; VARELA, Ana. **Breve historia del neoliberalismo**. Madrid: Ediciones Akal, 2007.

LAVAL, Christian; DARDOT, Pierre. **La nueva razón del mundo**: Ensayo sobre la sociedad neoliberal. Barcelona : Editorial Gedisa, 2013.

LÓPEZ, Horacio. **El camino es la recompensa**. 1st ed. Montevideo: Aguilar, 2012.

MATYEEV, Lev. **Teoría general del entrenamiento deportivo**. Barcelona: Editorial Paidotribo, 2001.

MORA, Bruno. “**De ir a cazar dragones te salen escamas**”. **Estudio etnográfico sobre la producción de ethos en los clubes de la pelea**. Maestría en Ciencias Humanas Opción: Antropología de la Cuenca del Plata Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad de la República, 2018.

MORA, Bruno. **Deporte y sociedad: encontrando el futuro de los estudios sociales y culturales sobre deporte**. Montevideo, Uruguay, 2018.

MURZI, Diego; HERBELLA, Juan; SUSTAS, Sebastián. Ser futbolista juvenil en Argentina. Orígenes, escolarización, vivienda, sentimientos y expectativas de los deportistas en formación de un club de fútbol profesional. **Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores**, v. 1, n. 1, 2020.

PEDRAZ, Miguel. Educación Física e ideología. Creencias pedagógicas y dominación cultural en las enseñanzas escolares del cuerpo. **Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación**, 2010.

QUIROGA, Andrea et al. Deporte, hegemonía y comunidad. Sistematizaciones de la práctica preprofesional de Educación Física en Bella Italia y Kilómetro 16. **Las formas de la desigualdad, los modos de lo común: experiencias universitarias desde el territorio**, p. 250-284. Tradinco SA, 2022.

RIGO, Luis; SILVA, Daniel; RIAL, Carmen. Formación de jugadores en clubes de una ciudad del interior de Rio grande do Sul (rs): Circulación, escolarización e inserción en el fútbol profesional. **Movimiento**, v. 24, p. 263-274, 2022.

SAJA, Juan. Tactical Periodization vs Tactical Periodization. Vitor Frade's clarifications. Ed: MBF, Madrid. **Educación Física y Ciencia**, v. 16, n. 1, 2014

SOTO-LAGOS, Roberto et al. Obstáculos para ser deportista de alto rendimiento en Chile, **Movimiento**, v. 28, 2022.

TABÁREZ, Oscar. **Institucionalización de los procesos de las selecciones nacionales y de la formación de sus futbolistas**. Versión actualizada. Asociación Uruguaya de Fútbol. Uruguay, 2019.